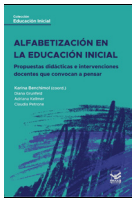
Comentario bibliográfico

*Alejandra Rossano**

Alfabetización en la educación inicial. Propuestas didácticas e intervenciones docentes que convocan a pensar

Karina Benchimol (coord.), Diana Grunfeld, Adriana Kellmer y Claudia Petrone



Buenos Aires. Praxis grupo editor
Colección educación inicial
ISBN 978-631-91135-1-8
Primera edición, 2025
192 pp. / Formato 15x22

Si quien lee esta reseña forma parte de aquellos que cada vez que abordan un nuevo libro se detienen en los agradecimientos, encontrará en cada uno puertas que anticipan la entrada a esta lectura. Podrá reconocer muchas voces: voces de autores e investigadores, de docentes, de niños, pues se trata de una producción colectiva. Estas voces darán cuenta de una decisión por entrar en un diálogo –necesario y muchas veces complejo– entre las teorías y la producción científica y los conocimientos que se producen en la práctica docente, en la búsqueda de las relaciones entre la teoría y la práctica.

* Licenciada en Ciencias de la Educación (UBA), especialista en Escritura y Alfabetización (UNLP) y Profesora de Educación Primaria (ENS N° 4). Docente del Profesorado Universitario de Educación Especial (Unpaz). Trabaja en formación docente temáticas vinculadas a la alfabetización inicial y al fortalecimiento de las trayectorias escolares de estudiantes de nivel primario. Correo electrónico: malejandrarossano@gmail.com

En estos tiempos en que parece que cada uno queda librado a sus empresas y propósitos, el libro vuelve a proponer no desaprovechar el encuentro, la tarea compartida y la experiencia recorrida para pensar entre colegas sobre la complejidad de la tarea de alfabetizar. Aparece entonces otra puerta de entrada: la construcción de una posición, de una mirada que se detiene en los niños y las niñas a quienes se les da la bienvenida en el nivel inicial. Esta posición supone una construcción profesional que se nutre de la pregunta sostenida acerca de en qué consiste esta bienvenida a la cultura escrita y cómo ello da sentido a la tarea de enseñar (que lleva consigo, siempre, seguir aprendiendo).

El subtítulo de este libro contiene una expresión muy sugerente: "Propuestas didácticas e intervenciones docentes que convocan a pensar"... Que convocan a pensar ¿en qué?

El modo en que enseñamos y a qué decidimos destinar el tiempo didáctico dice "cosas" acerca de muchos aspectos que se juegan en esa operación de pensar qué voy a hacer con los chicos mañana... Ese hacer expresa de manera más o menos implícita cómo valoramos o no el pensamiento de los niños, cómo concebimos los objetos de enseñanza que ponemos en juego en el salón de clases y qué papel juegan esos otros que son los otros/niños y también son los otros/colegas, los otros/investigadores. Es decir, todas esas voces que dan sustento a las opciones que tomamos, problematizamos o defendemos en nuestros proyectos de enseñanza. Por todo ello, este no es solo un libro que presenta un enfoque de enseñanza, un marco teórico, definiciones didácticas. No es solo eso, pero cuenta con ello como marco para analizar propuestas bien situadas en el aula, en los desafíos del nivel inicial, en el hacer del día a día.

Así, esta obra está organizada en ocho capítulos. En cada uno se propondrá al lector establecer este interjuego entre teorías, saberes y propósitos didácticos para verlos en acción y para detenerse en ejemplos y propuestas muy concretas situadas en el nivel inicial. Como afirma Rosa Violante en el prólogo,

> en cada uno de los capítulos se abordan los ejes clave para iniciar el camino hacia la apropiación del sistema de escritura y el lenguaje que se escribe, a su vez, cada uno de estos ejes en su propuesta didáctica atiende a muchos de los principios pedagógicos de la didáctica de la primera infancia (p. 12).

Mención especial merecen los materiales digitales a los que se accede a través de los QR que cierran varios capítulos. Frente a una inquietud frecuente, "no me imagino cómo se plasma esto en el aula" –expresión habitual de algunos docentes cuando valoran un marco teórico didáctico, pero no terminan de imaginar cómo se pone en marcha–, el libro nos abre otra puerta de entrada muy valiosa. Videos que muestran situaciones en las que se puede apreciar al docente y sus intervenciones, el aula, los chicos y los modos en que se organiza la enseñanza. Se ofrecen también escrituras infantiles, registros de clase, fotos de producciones sobre desarrollo de proyectos. Estos materiales pueden leerse en conjunto con los temas que se desarrollan en el capítulo que los contiene, pero también permiten ser abordados de manera independiente circulando en las instituciones, en los equipos docentes, en los institutos formadores para seguir pensando colectivamente sobre la enseñanza.

El capítulo 1, "La bienvenida a la cultura escrita en la primera infancia", aborda una pregunta que vertebra toda la propuesta y se irá respondiendo y complejizando a medida que el lector avanza en la lectura: ¿Por qué es importante promover la alfabetización desde el nivel inicial? Leer y escribir en el jardín de infantes ¿no lo "primariza" y lo aleja de su identidad, de su sentido primordial que es constituirse como ámbito privilegiado para la socialización y el juego?

En este capítulo se resume de manera muy clara y concisa cómo se concibe el objeto de conocimiento y el sujeto que aprende en esta propuesta. Se consideran, para ello, los desarrollos teóricos y didácticos vinculados a la línea de investigación psicogenética y la conceptualización de la lectura y la escritura como práctica sociohistórica y cultural en la que se ubica a los niños como genuinos lectores y escritores, aunque no dominen el sistema de escritura. Estos estudios ponen en relieve la necesidad de no identificar lectura con descifrado ni escritura con copia (Ferreiro y Teberosky, 1979). Para eso se retoman los hallazgos de los estudios en esta línea que abrieron el debate en torno a teorías qué sostenían que el fracaso en la alfabetización (y como consecuencia en la escuela) se debía a las dificultades cognitivas de los sujetos y/o a su procedencia social (Terigi, 2015).

Como vemos, en esta perspectiva de alfabetización se pone en primer plano el pensamiento infantil; los niños construyen conocimientos a partir de lo que saben, de la información que provee el ambiente reorganizándola de manera original y

elaborando hipótesis acerca de lo que representa la escritura y cómo lo representa. Esta es una primera opción. Los niños y su pensamiento tendrán un lugar central. Sus producciones escritas, las sucesivas aproximaciones a la lectura y la escritura, al modo en que funciona el sistema de escritura, los modos de construir interpretaciones sobre los textos que circulan en el aula son analizados en clave de procesos de aprendizaje, no en términos de errores ni déficit.

Es parte de esta propuesta poner al lenguaje escrito en circulación en el aula de nivel inicial desde edades muy tempranas, porque es en edades muy tempranas que los niños tienen contacto con este potente objeto de conocimiento: la lengua escrita. Esta será una decisión importante: ponerla a disposición como práctica social que enriquece y habilita la participación plena en el mundo social y cultural al que se les da la bienvenida. La concepción de alfabetización que se desarrolla aquí entra en un diálogo fructífero con una didáctica de la educación inicial porque esta concepción pone en el centro a los niños y sus formas de aprender, el relacionarse con el mundo, así como los tiempos y las necesidades para su desarrollo en la primera infancia. Es por ello que, como se verá en abundantes ejemplos, las propuestas de alfabetización inicial no se planifican como actividades aisladas y descontextualizadas sino más bien se articulan con el conocimiento del ambiente, las experiencias estéticas, los contextos de juegos en unidades didácticas, proyectos y otros formatos en la vida cotidiana del jardín, presentando el sentido social de la lectura y la escritura.

Sin embargo, no será una cuestión de exclusiva inmersión en la lengua escrita, como puede correrse el riesgo de pensar. Si bien se trata de brindar oportunidades en que la lengua escrita esté presente en situaciones reales con propósitos sociales genuinos, la sola participación no implica el dominio de estas prácticas. Por eso, a lo largo del libro se analizan las condiciones didácticas y las intervenciones docentes que hacen posible el progreso de los niños en sus conceptualizaciones sobre el sistema de escritura y su participación en instancias de lectura y escritura.

Establecido un marco sobre los ejes de la propuesta de enseñanza, en este itinerario encontraremos cómo y por qué organizar en el aula, de manera compartida con los niños, las fuentes seguras de información (capítulo 2) y el sentido del trabajo con el nombre propio (capítulo 3). Todos los docentes organizamos el aula y nos

proponemos trabajar en alguna medida con los nombres de los chicos. Sin embargo –y como se trata de aceptar esta apuesta sobre el pensamiento y la relación entre nuestro hacer y la teoría e investigación didáctica–, las autoras retoman en estos capítulos y en los materiales digitales conceptos didácticos clave que conviene tener presentes para retener el propósito central de las propuestas que se presentan. Uno de esos conceptos claves se refiere al ambiente alfabetizador:

> No se trata de jugar, escribir, leer, tener espacios decorados [...] Se trata de hacerlo de verdad con los objetos que la sociedad utiliza para jugar, leer, escribir, gozar plásticamente [...] Porque un objeto no es en sí didáctico, surge del modo de usarlo: si en la escuela se utilizan los objetos de uso social y se les otorga la función de contribuir al proceso de aprendizaje, entonces se están transformando en objetos didácticos (Nemirovsky, 1999, p. 116).

Queda hecha la invitación al lector de recorrer los ejemplos del entorno digital en los que encontrarán también propuestas de planificación organizadas según los ejes presentados.

Los capítulos 4 y 5 son muy importantes para estudiar los procesos de adquisición de la lectura y la escritura y la construcción de una comunidad de lectores. Abordar estos conceptos será fundamental para analizar cómo se ponen en juego en las salas situaciones de lectura a través del docente y de los niños por sí mismos y qué tipo de intervenciones docentes resultan más fecundas para promover avances en estos procesos de aprendizaje. Acceder a estos saberes es relevante, puesto que se trata de una perspectiva didáctica "según la cual asegurar una estrecha relación entre enseñanza y aprendizaje es necesario para hacer posible que todos los alumnos aprendan" (Lerner y Benvenue, 2021, p. 45). El material multimedial que acompaña estos capítulos es muy interesante porque responde de manera muy concreta esas preguntas acerca de cómo "poner en práctica" los conceptos didácticos desarrollados. Al abrir cada video, cada fragmento de clase, al detenerse en los intercambios entre los chicos y con la docente, al analizar las distintas escrituras que recorren el proceso de adquisición del sistema de escritura o acceder a la propuesta de sesiones simultáneas de lectura y el funcionamiento de la comunidad de

lectores, es posible imaginar la puesta en aula, el trabajo entre docentes, "verse" en esa situación y asumir el desafío de interrogarse sobre la propia experiencia de trabajo en el nivel inicial.

El capítulo 6 avanza en distintas propuestas de lectura y escritura en el marco de proyectos, unidades y secuencias que recogen muchas experiencias del nivel inicial en las que leer y escribir permite sumergirse en el mundo de la literatura, acceder al conocimiento del mundo social y natural y habilitar así, desde la escuela, la ocasión de ejercer prácticas sociales de lectura y escritura a las que muchos chicos y chicas no tienen habitualmente acceso. Tal como afirman Molinari y Brena (2008):

> El maestro enseña a leer y a escribir en una secuencia de situaciones similares a las que desarrollan quienes ejercen dichas prácticas en el contexto social; lo hace en un tiempo didáctico en cuya duración –y gracias a esa duración– los alumnos ponen en uso y reflexionan sobre tales prácticas. Se trata de prácticas de lectura y escritura que para muchos niños solo sucederán en la institución escolar (p. 29).

Las autoras proponen pensar sobre la práctica y la propuesta de enseñanza en diálogo con preguntas muy situadas en el nivel inicial respecto de los juegos, los medios digitales y su relación con la alfabetización inicial. En el capítulo 7 retoman una pregunta que es posible que muchos docentes del nivel inicial se formulen: ¿es posible incluir prácticas de lectura y escritura en los juegos sin que estos pierdan su esencia lúdica? ¿Qué se lee y escribe cuando se desarrolla un juego? En el análisis de distintos juegos en que los chicos leen y escriben se hace hincapié en la participación en la cultura escrita y en el ejercicio de estas prácticas como usuarios de la lectura y escritura en la vida social. Por eso no se propone revisar ni reflexionar sobre estas escrituras –como sí se hará en otras propuestas- sino más bien apropiarse de la lectura y la escritura como prácticas sociales que cobran sentido pleno en el marco de esas situaciones.

El capítulo 8 puntualiza los problemas de los entornos digitales en la enseñanza: cuando las pantallas invaden las infancias, ¿pueden tener algún lugar significativo en el proyecto de enseñanza del nivel inicial? En este sentido, las autoras nos advierten:

> El nivel inicial tiene la responsabilidad de crear las condiciones para que todos accedan por igual tanto a las nuevas tecnologías como a las tradicionales [...] el gran desafío es pensar cómo la cultura digital entra a la sala y con qué propósitos, así como ir diseñando las condiciones las situaciones y didácticas y las intervenciones qué contribuyen al progreso en los procesos de aprendizaje en el área de alfabetización y no solo en los instrumentos (p. 166).

Finalmente, es importante destacar que esta publicación es también resultado de un trabajo colectivo, de un pensar juntos sobre la enseñanza. Las autoras, todas con amplia experiencia en el nivel inicial en distintos roles –incluso como maestras jardineras–, elaboran una publicación muy cuidadosa de los tiempos, los atravesamientos, los propósitos y los debates del nivel inicial, que se retoman capítulo a capítulo. En cada uno de ellos los equipos docentes podrán encontrar ejemplos de intervenciones para promover progresos en el proceso de adquisición del sistema de escritura, propuestas para la construcción de una comunidad de lectores, trabajo sobre la lengua escrita en el desarrollo de proyectos y producciones infantiles elaboradas como producto final. Todo ello en relación con los conceptos teóricos centrales que ofrecen claves interpretativas para el análisis de las diversas situaciones presentadas.

En resumen, este libro será muy bienvenido por las y los docentes que asumen esta posición respecto del aprendizaje de los niños, este modo de concebir el objeto de enseñanza y el desafío de intervenir para dialogar y movilizar las ideas infantiles. Pero también dará claves interpretativas y dejará planteadas muchas preguntas para aquellos que se acerquen a esta perspectiva y, atravesados por los múltiples mandatos y demandas sobre el nivel inicial, se permitan hacer un alto y aceptar la convocatoria a pensar sobre la alfabetización inicial y su sentido. Se trata de una convocatoria en la que aprender sea un desafío que valga la pena asumir, porque se comparten objetivos, se llevan adelante propuestas que tienen sentido y se consideran las necesidades y los diversos tiempos de los niños en la educación inicial. Es que en tanto docentes estaremos siempre en esa búsqueda, en la búsqueda de herramientas teóricas que permitan construir sentido: por qué hacemos lo que hacemos y cómo generamos en nuestras salas un espacio donde se celebre el pensamiento y el pensamiento con otros para transformar la escuela en un lugar donde todos puedan aprender.

Referencias

Ferreiro, E. y Teberovky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. Siglo Veintiuno.

Lerner, D. y Benvenue, A. (2021). "Acerca del diálogo entre teoría y práctica en los procesos de la formación docente". En A. Castorina y P. Sadovsky, *Saberes y conocimientos en los procesos de enseñanza y aprendizaje: problemas conceptuales* (pp. 45-84). UNIPE: Editorial Universitaria.

Molinari, C. y Brena, G. (2008). Intervención docente en la alfabetización inicial leer y escribir en proyectos para saber más sobre el mundo. *Enredarnos*, (1), 1-3.

Nemirovsky, M. (1999). *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito... y temas aledaños*. Paidós.

Terigi, F. (2015). *Fundamentos político-pedagógicos: la alfabetización inicial en la unidad pedagógica*. Ministerio de Educación de la Nación.